

El carboncillo, el lápiz carbón y derivados

El primer material que utilizó el hombre para dibujar fue una rama carbonizada de sauce, de vid o de nogal: el carboncillo. Un medio primitivo usado por los griegos, los romanos, los artistas de la Edad Media y del Renacimiento, con el que proyectaban y dibujaban sus murales. En el siglo XVI, cuando se descubrió el fijador, el carboncillo sobre papel blanco y azulado era el medio favorito de los venecianos Tiziano y Tintoretto, mientras Guercino era un entusiasta del carboncillo bañado con aceite de linaza, con lo que se conseguía un negro más intenso y estable.

El artista de hoy dibuja al carboncillo para proyectar el tema, la iluminación y la composición; para estudios de figura, principalmente de figura desnuda; para proyectos y cartones (bocetos a escala reducida de pinturas murales) y para el dibujo inicial de cuadros al óleo, con la ventaja, en este caso, de que el carboncillo se borra fácilmente pasando un trapo, pero deja una señal tenue que permite rectificar o pintar encima sin dificultad.

El carboncillo se fabrica en bastones de unos 13 a 15 cm por un diámetro que va desde la ramita de 5 mm. a la rama de hasta 1,5 cm. Algunas marcas ofrecen tres gradaciones: blando ' medio y duro.

Derivado del carboncillo, el lápiz carbón, conocido también como lápiz o crayon Conté, está constituido por una mina de carbón vegetal y sustancias aglutinantes protegidas por la madera del lápiz. Se fabrica en tres, cuatro y hasta seis gradaciones, indicadas con números, con letras o con los términos blando, duro, etc...



Observe a la izquierda algunos lápices, bastones y barras para dibujar al carboncillo y al carbón. De izquierda a derecha: bastón de creta -yeso artificial comprimido semejante al pastel- (1). Barras Faber de carbón artificial comprimido, ofreciendo seis gradaciones diferentes (2,3). Bastón Conté de carbón artificial comprimido (4). Bastón Koh-i-noor de carbón y arcilla (5). Mina Koh-i-noor, de carbón y arcilla, 5 mm de diámetro, puede usarse con portaminas

especial (6), Lápices carbón de diferentes marcas (A, B, C). Tres medidas de carboncillo -rama de sauce, de vid o de nogal carbonizada- (7). Algunos fabricantes de carboncillo suministran diferentes gradaciones. El resto de medios, sean lápices, barras, bastones o minas, se suministran en gradaciones diferentes.

A continuación se presenta una clasificación de las marcas y tipos de minas.

Marca	Extra Blando	Blando	Medio	Duro
Conté	3B	2B	B	HB
Faber				
Castell				
«pitt» -	Blando	Medio	Duro	
Koh-i-noor				
«Negro»	1 y 2	3 y 4	5	6
Staedler				

Observe en las imágenes de abajo como el carboncillo, el lápiz carbón y sus derivados son medios apropiados para dibujar sobre papeles de colores con realces de creta blanca o combinados con sanguina.



Otras variantes del carboncillo

Como variantes del carboncillo y el lápiz carbón se fabrican varios productos de excelente rendimiento y calidad. Son de carbón vegetal o artificial, comprimido, en algunos casos mezclado con arcilla y añadiendo siempre sustancias aglutinantes, logrando en conjunto la estabilidad del lápiz carbón y (sobre todo en las gradaciones blandas) la intensidad y fluidez de los colores al pastel. Cabe destacar las minas redondas con mezcla de arcilla de un negro intenso, mate, inalterable e incluso difícil de borrar (ver el muestrario anterior de carboncillos y derivados, carbón num. 6); así como los bastones, barras, y cretas en bastones, todos ellos máximos exponentes del dibujo al carbón (1, 2, 3, 4 y 5). Todos los fabricantes ofrecen estos productos en diferentes gradaciones. Hay que mencionar, también, el carbón en polvo, un medio que generalmente se combina con cretas o carbón comprimido contando siempre con aplicarlo mediante difuminos... y dedos. Termina, en fin, con algunas generalidades que usted ya conoce, pero que no está de más recordar en este momento. Primero, el papel deberá ser de grano medio blanco o de color, verjurado Ingres, Canson mi-teintes, Strathmore, etc.; segundo: la goma de borrar será, preferentemente, del tipo absorbente, (como el borrador maleable) aunque después de la goma absorbente es bueno borrar con una de plástico. Y por último, una vez terminado el dibujo, hay que fijarlo.



Algunas marcas como la Conté ofrecen un equipo completo para dibujar al carbón, incluyendo difuminos, lápiz de creta blanca y lápices de sanguina, barras de carbón comprimido y cretas blancas y de sanguina, además de goma de borrar absorbente, especial para carbón y carbón



El carbón puede adquirirse también en polvo, para dibujar con difumino solo o combinado con creta o carbón negro. Esta combinación puede hacerse asimismo con tierras de colores combinadas con cretas del mismo color.

Observe en las imágenes de abajo como el carboncillo, el lápiz carbón y sus derivados son medios apropiados para dibujar sobre papeles de colores con realces de creta blanca o combinados con sanguina.

Cretas blancas

La creta blanca, es la barra o el lápiz que utilizamos para realzar blancos en un dibujo al carbón o a la sanguina sobre papel de color.



Técnicas del carboncillo y el lápiz carbón

El primer condicionamiento del dibujo al carboncillo, y en cierto modo del lápiz carbón, es el hecho de dibujar con una punta que difícilmente puede mantenerse aguda y constante como la del lápiz grafito, lo cual supone y obliga a dibujar de manera más libre, menos precisa y desde luego, a una escala más amplia; con el carboncillo no pueden dibujarse miniaturas. Los estudios de figura al carboncillo suelen hacerse a media hoja como mínimo (35x50 cm). Por lo mismo el dibujo al carboncillo ha de ser más libre, más suelto que el dibujo a lápiz grafito.

El tamaño más grande y la realización más libre condicionan también la manera de coger el carboncillo.

El segundo factor a tener en cuenta es que el carboncillo y el lápiz carbón son medios especialmente indicados para el estudio y la resolución de efectos de luz y sombra, de modelado, de volumen. Es conveniente, pues, elegir modelos y formas de iluminación que permitan realzar este factor. Recordemos a este respecto que en las escuelas de Bellas Artes, las enseñanzas de primeros cursos incluyen el dibujo de escultura de yeso al carbón y carboncillo. Como veremos en el capítulo de prácticas, en esta técnica interviene básicamente el esfumado con difumino y con dedos.

El carboncillo se borra con facilidad. Pasando un trapo por encima del dibujo desaparece..., pero no del todo: si el trazo dibujado es intenso queda una señal débil, difícil de eliminar totalmente, aun borrando con la goma de plástico. La inestabilidad del carbón y del carboncillo hace necesaria la fijación del dibujo una vez terminado. El fijador no es otra cosa que una capa de líquido pulverizado que al secarse forma una película que cubre y protege el dibujo. El fijador se sirve en frascos y en aerosol. El fijador líquido se aplica soplando con un pulverizador manual. Es posible fijar con azúcar disuelto en agua y alcohol; también es posible fijar con un aerosol de laca para el cabello; pero lo más práctico y seguro es hacerlo con fijador en aerosol fabricado para este fin.

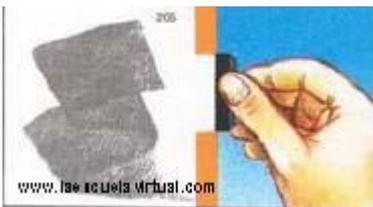
Veamos ahora, algunos aspectos básicos de la técnica del carboncillo y del lápiz carbón:



1. La inestabilidad del carboncillo no permite apoyar o rozar con las manos las partes dibujadas; esto obliga a dibujar con el palo del carboncillo dentro de la mano, como puede verse en esta ilustración.



2. Para agrisar, degradar o ennegrecer es corriente romper un trozo de carboncillo y dibujar de lado, logrando trazos anchos y en cierto modo regulares, tal como puede verse en esta ilustración.



3. Dibujando con un trozo de carboncillo plano, tal como hemos explicado en la figura anterior, pero separándolo del papel un poco, como puede verse en esta ilustración, se consiguen trazos amplios ya degradados de gran efecto y espontaneidad.



4. Vea un modelo corriente de pulverizador manual, sumergido en el líquido del frasco fijador, que sale despedido y pulverizado al soplar por el tubo en ángulo recto, presentando el dibujo sobre un tablero inclinado.



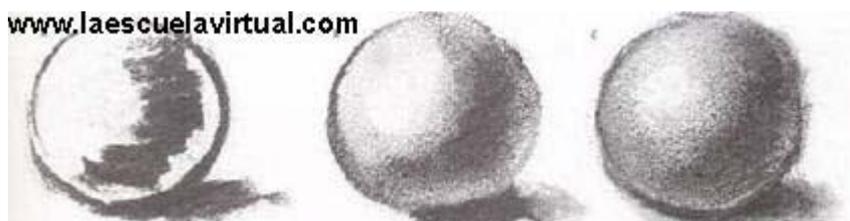
5. Para el fijado con aerosol puede situar el dibujo encima de una mesa, con un tablero inclinado, o puede sostenerlo en el aire, mientras pulveriza con el aerosol. En cualquier caso la pulverización del líquido fijador ha de hacerse por etapas, progresivamente, con dos o tres capas, esperando a que seque la primera, para pulverizar la segunda, etc

Peculiaridades del carboncillo

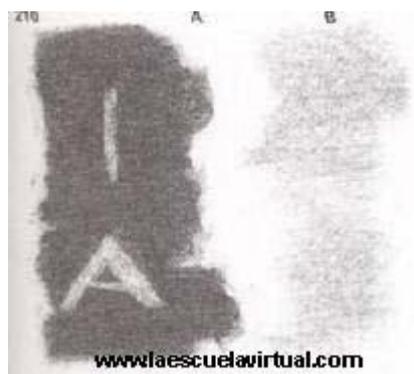
El carboncillo se borra fácilmente, Pasando el dedo por encima de un trazo de carboncillo, el dedo se lleva prácticamente el carbón en polvo, difuminando el trazo. Soplando con fuerza y de repente sobre una mancha negra, dibujada con carboncillo, desaparece parte del polvo dejado por el carboncillo, rebajando el tono que queda de color gris oscuro (C, D). Pasando el dedo limpio por encima de una mancha negra de carboncillo, el dedo se lleva gran parte del carboncillo «pintando» una franja netamente más clara (E). Por último, frotando con cierta energía, con un trapo, una mancha de carboncillo, el trapo se lleva todo el carbón, ensuciando las zonas adyacentes, quedando, sin embargo, la referencia de la mancha en un tono gris claro. Tratando de borrar con la goma ese gris claro, se rebaja el tono, pero nunca se llega al blanco absoluto del papel (F).

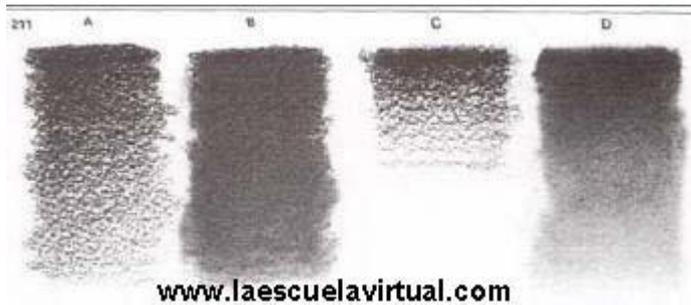


7. En la siguiente imagen se trata de resumir las posibilidades del carboncillo como medio ideal para encajar, dibujar y valorar con la máxima rapidez y eficacia, Dibujamos una esfera: en el primer paso (A), dibujo el contorno y trazo dos manchas correspondientes a la sombra propia y a la sombra proyectada. Difumino esta mancha con el dedo modelando la esfera (B). Insisto en C, reforzando el tono de la sombra y difuminando con los dedos, extendiendo los tonos oscuros y medios y reservando un dedo limpio para restar tono para aclarar en la zona iluminada, en la luz reflejada de; lado derecho, etc... Refuerzo la sombra proyectada difuminando sus límites, etc... Termino «abriendo el blanco» del brillo con la goma absorbente y limpiando el fondo blanco del papel.



8. Eficacia de la goma absorbente. Moldeando la goma como si fuera plástilina, formando un cono como la punta de un lápiz y un canto como el borde de un cuchillo pueden dibujarse formas tan pequeñas y concretas como éstas. A la derecha (B), una mancha de carboncillo negra borrada intensamente no desaparece del todo; deja siempre un tono gris claro como el que puede ver en esta imagen.



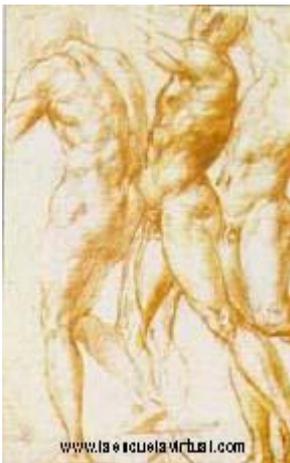


Generalidades y prácticas con carboncillo

Para concebir un dibujo por medio de manchas es necesario abstraerse de la forma lineal de las imágenes y representarlas recurriendo a las manchas de tono, más o menos oscuras con diferentes formas. Estas manchas presentes en dibujo final, y en la propia concepción artística, no eliminarán de manera absoluta la posibilidad de realizar el encaje previo con líneas, como habitualmente se lleva a cabo.

Como sabemos, existen diversos medios para dibujar (lápiz de grafito, lápiz de carbón compuesto, carboncillo, sanguina y tinta), pero no todos se adaptan de forma idónea para dibujar con manchas, ya que este proceso requiere un medio que sea dúctil y muy rápido. En este sentido, los procedimientos de dibujo se podrían dividir en medios de línea y de mancha, destacando entre estos últimos el carboncillo y la sanguina, ya que permiten cubrir superficies a gran velocidad y oscurecer o aclarar los tonos rápidamente.

Antes de pasar a realizar un primer ejercicio, paso a paso, con el carboncillo, estudiaremos la diferencias entre el dibujo concebido como línea o como mancha y, después, veremos el efecto de mancha efectuado con tres medios diferentes.



Sin embargo, Pontorno en su "Estudio de tres hombres desnudos" obtuvo los volúmenes de las figuras utilizando manchas, con un medio tan dúctil y rápido como la sanguina.

Manchas con diferentes medios

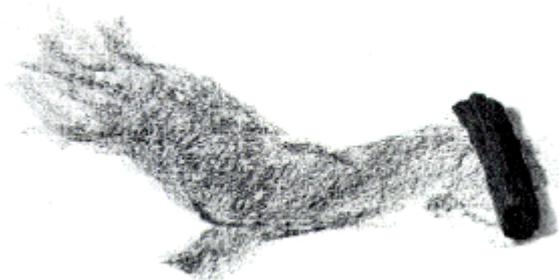
El lápiz de grafito

Cualquier procedimiento para dibujar puede imitar la calidad expresiva de otro medio, pero el dibujante deberá seleccionar el tipo de instrumento que mejor se preste al trabajo que pretenda realizar y así obtener de él toda su posibilidad creadora. En este sentido, el Lápiz de grafito consigue la sensación de mancha, aunque resulta mucho más útil para dibujos de línea.



El carboncillo

Las barras de carboncillo, por su parte, tienen muchas limitaciones para poder efectuar líneas precisas y su aplicación más generalizada es la de manchar. Empleadas de forma plana, las barras de carboncillo permiten manchar a gran velocidad en la superficie del papel, en tanto que el lápiz de grafito para conseguir una mancha semejante necesita insistencia y, por ello, mucho más tiempo.



La sanguina

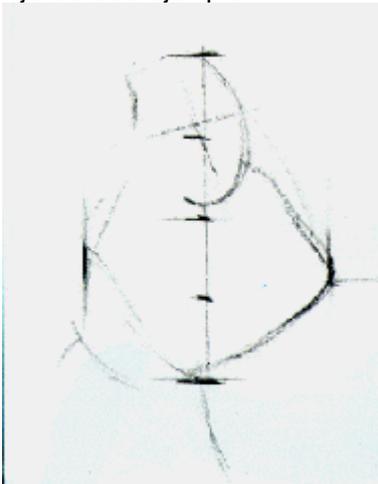
De características similares al carboncillo, la sanguina es un medio sumamente eficaz para representar los dibujos artísticos por medio de manchas de tono. Como el carbón se presta a manchar amplias zonas muy deprisa y, como principal atractivo frente a aquél, presenta la luminosidad del color, que en cualquier caso tiende a dar un carácter más vivo a la imagen obtenida.



El dibujo concebido como mancha

Para aplicar los conceptos expuestos anteriormente ofrecemos el desarrollo, paso a paso, de un retrato ejecutado por medio de las manchas que produce el carboncillo. Fundamentalmente se trata de un ejemplo en cuya ejecución no es necesario llegar a un acabado muy perfecto, puesto que sólo pretendemos iniciarnos. Será suficiente con entrar en contacto con este medio trabajando con formatos de papel grande, ya que el dibujo así resulta mucho más cómodo y a la vez el carboncillo plantea posibilidades más ricas.

Ejercicio de ejemplo:



1. Una vez marcado en el papel los límites, buscamos con la aguja las divisiones (mitad y cuartas partes) en el modelo, comparando la relación entre ancho y alto.



2. Una vez fijadas estas marcas en nuestro papel, procedemos a ajustar las proporciones avanzando de forma lineal en el encaje de la figura que queremos dibujar.



3. Comenzaremos ya a entonar el dibujo aplicando al principio manchas con el carboncillo, pero sin efectuar excesiva insistencia con la barra.



4. Pasamos decididamente la esponja, con lo cual integraremos el carboncillo en el papel y armonizaremos el tono. Con el difumino limpio extraeremos los claros.



5. Trabajando al mismo tiempo en las distintas zonas avanzamos en la entonación, fijando los puntos de máxima oscuridad y difuminando en las zonas que lo requieran.

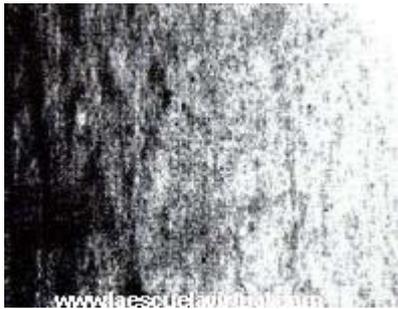
El carboncillo, un medio rápido e inestable

El carboncillo, empleado tradicionalmente en la iniciación al dibujo, es el medio más inestable de todos cuantos se emplean en esta forma de expresión artística. Pero como contrapartida ofrece la ventaja de ser un procedimiento sumamente efectista, ya que permite cubrir grandes zonas de dibujo en poco tiempo. Debe utilizarse sobre papeles de gran formato, principalmente de grano medio y sobre todo poroso siendo muy recomendable el papel verjurado, tipo Ingres. Dada la dificultad de que el polvo de la barra carbón se integre en la superficie del papel, puede difuminarse y, finalmente, debe fijarse siempre. Ofrece una amplia valoración tonal de manchas y cierta precisión en la ejecución de líneas.



Las barras de carboncillo

Las barras tradicionales de carboncillo procedían de madera porosa, generalmente encina y eran más grandes que las actuales. Hoy se fabrican unas barras de carbón prensado, muy estable y eficaz existiendo también una variante que incorpora aditivos grasos. Para trabajar con la barra de carboncillo, en primer lugar, es preciso partir un trozo y aplicarla plana sobre el papel para conseguir manchas. En caso de que deseemos realizar líneas finas la emplearemos de canto, o con la punta, para lograr pequeños detalles.



Diferentes calidades

CARBÓN DIRECTO: Cuando la barra de carbón se aplica directamente sobre el papel sin frotar, es un medio sumamente inestable y la mancha que produce adquiere la textura propia del papel.



DIFUMINADO CON DIFUMINO: Más completo que el difuminado con los dedos es el que obtiene con el difumino. La superficie ofrece un acabado más uniforme y el carbón se integra mejor en el papel.



DIFUMINADO CON LOS DEDOS: Si la superficie manchada se difumina con el dedo, el tono rebajará notablemente pero deberemos insistir en la zona que exija la aplicación de un negro más intenso.



DIFUMINADO CON LANA Y ESPONJA: El difuminado más perfecto se consigue con lana y una simple esponja, a aplicando en todo caso más cantidad de carbón y degradando de forma progresiva.



Ejercicio:



Puesto que nuestro propósito es llevar a cabo un apunte rápido mediante manchas de carboncillo, el primer paso consistirá en entornar los ojos frente al modelo para facilitar la comprensión de los claros y oscuros más acusados, y plasmarlos, sin matizar, en nuestro papel.



El siguiente paso consistirá en comenzar a ajustar las primeras manchas de carboncillo, trabajando siempre de una forma muy rápida y con un trozo pequeño de la barra aplicándola de forma plana. En este momento el dibujo ya comenzará a identificarse con el modelo.

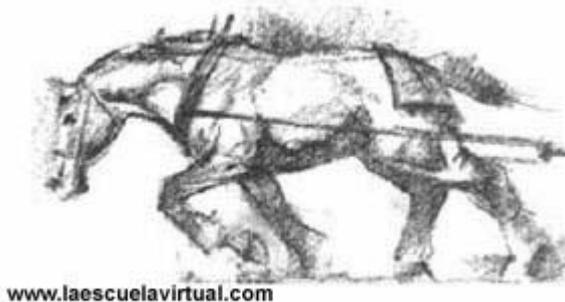


Seguimos aumentando la entonación del boceto de una forma general y no trabajando por zonas, hasta el nivel de acabado que nos hayamos fijado como meta. En cualquier caso el tiempo será un factor muy importante, puesto que un apunte no debe durar más de diez minutos, aproximadamente.

Posibilidades artísticas del boceto

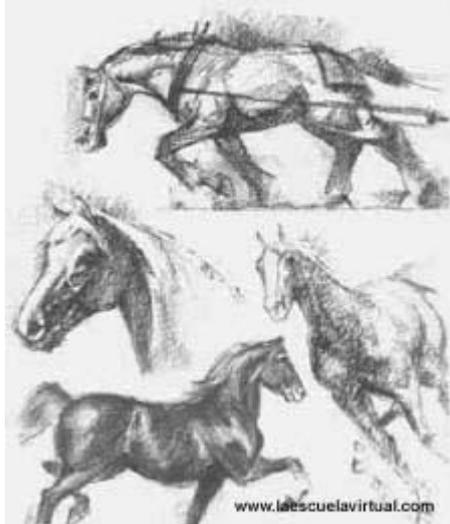
El apunte o boceto nunca debe interpretarse como "un dibujo en pequeño", sino más bien como una expresión viva del acontecer cotidiano o como un paso previo al desarrollo de una obra acabada. En ocasiones, sin embargo, el boceto ha trascendido los límites de su propia sencillez, culminando en realizaciones de sorprendentes valores plásticos y expresivos. Rembrandt, Delacroix, Courbet o Degas supieron imprimir en sus apuntes tal expresividad que llegaron a merecer el calificativo de obras de arte.

La introducción por ejercicios anteriores en medios como la sanguina y el carboncillo, nos faculta ahora para ejecutar apuntes rápidos, utilizando como modo expresivo de comunicación la mancha. Tal práctica nos ayudará a desarrollar aún más nuestra percepción visual y el límite de tiempo que impone el boceto nos obligará a captar sólo los rasgos fundamentales del modelo. Unos bocetos de animales, en distintas actitudes, servirán de pretexto para acercarnos a esta parcela atractiva y sorprendente del dibujo artístico.



Ejercicios del natural

La ejecución de bocetos implica necesariamente la presencia de un modelo, cuya actitud es preciso representar con la mayor brevedad posible. Cualquier tema es digno de estar en un apunte, pero el dibujante deberá buscar siempre aspectos diferentes, aunque trabaje con un mismo modelo. De esta forma conocerá más a fondo el motivo y adquirirá la necesaria soltura en su representación. En la siguiente imagen podemos observar distintos estudios de caballos en actitudes bien diferenciadas. Como medio común se ha empleado la barra de sanguina cuya aplicación debe ser siempre directa, a no ser que pretendamos llevar a cabo un apunte más acabado para lo que difuminaríamos con los dedos.



Variedad de modelos

Por la diversidad de sus formas y movimientos los animales ofrecen un vasto campo de posibilidades al dibujante. Pero es imprescindible, para dominar su dibujo, ejercitarse previamente en la ejecución de apuntes rápidos del natural en movimiento o en actitudes estáticas, aunque éstas serán siempre las menos frecuentes. A la hora de realizar apuntes de animales tendremos en cuenta tres aspectos fundamentales: velocidad de ejecución, retentiva y dominio de las proporciones. Preferentemente emplearemos medios rápidos como el carboncillo y la sanguina, reservando el lápiz de grafito para la ejecución de pequeñas formas.



Evolución del carboncillo y la sanguina

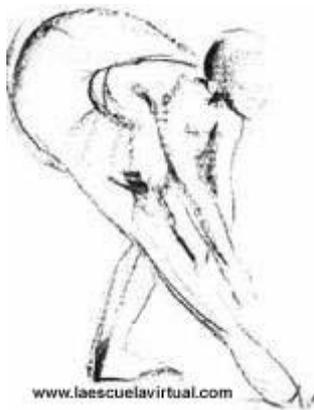
El carboncillo, como medio de dibujo, es quizá uno de los procedimientos más primitivos. Hoy se tiene constancia de que bastantes dibujos de las cuevas de Lascaux se realizaron usando trozos de madera quemada. Sin embargo, fueron los pintores de frescos del Renacimiento quienes descubrieron sus auténticas posibilidades como medio para "manchar". Las posteriores exploraciones de Daumier y Millet, y la utilización de este medio por artistas contemporáneos como Matisse, Casas, Modigliani o Redon, elevarían este procedimiento a su máximo nivel: la búsqueda del claroscuro y sus efectos más sorprendentes.



Practica con carboncillo

a continuación desarrollaremos un breve ejercicio, paso a paso, con carboncillo. La gran rapidez con que se aplica es, sin duda, la mayor cualidad de este medio, a la que es preciso añadir la posibilidad de corrección. El tema clásico de una bailarina nos servirá para representar el ritmo implícito en la imagen, para lo cual el carboncillo resulta un medio sumamente atractivo.

Ejercicio:



En este caso apreciamos un encaje del tema realizado de una forma lineal, correspondiente a un encaje rítmico (consultar curso de dibujo básico) en el que se han captado las líneas de movimiento.



Si optamos por un encaje menos definido, llevaremos a cabo un primer paso tonal. Así, mancharemos a partir de los oscuros, mientras el fondo nos ayudará a definir las formas.



Aumentamos las manchas aplicadas anteriormente, definiendo ya ciertos rasgos del rostro y apuntando los tonos visibles en el cuerpo de la figura.



Finalmente, buscamos el contraste máximo, manchando intensamente la zona del fondo y matizando mucho el tono de la figura, extrayendo en ella incluso blancos con la goma.